

02

Fecha de presentación: Julio, 2019

Fecha de aceptación: Septiembre, 2019

Fecha de publicación: Diciembre, 2019

MERCEDES MATAMOROS: LA DE LOS INDIOS CANTORA, LA DE LOS NEGROS AMIGA

MERCEDES MATAMOROS: SINGER OF INDIAN, FRIEND OF BLACKS PEOPLE

Roberto Yodelvis Sotolongo Rocha¹

E-mail: robertoycr@nauta.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0683-6648>

Alegna Jacomino Ruiz¹

E-mail: ajruiz@ucf.edu.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2604-0137>

¹ Universidad de Cienfuegos "Carlos Rafael Rodríguez". Cuba.

Cita sugerida (APA, sexta edición)

Sotolongo Rocha, R. Y., & Jacomino Ruiz, A. (2019). Mercedes Matamoros: La de los indios cantora, la de los negros amiga. *Revista Científica, Cultura, Comunicación y Desarrollo*, 4(2), 9-15. Recuperado de [http:// rccd.ucf.edu.cu/index.php/rccd](http://rccd.ucf.edu.cu/index.php/rccd)

RESUMEN

La ciudad de Cienfuegos, fundada en 1819, ha presentado desde sus inicios un gran desarrollo cultural. Es precisamente por este desarrollo cultural alcanzado por la villa, que en el presente trabajo nos planteamos como principal objetivo analizar la cultura cienfueguera y específicamente la literatura entre 1902 a 1935, centrandó nuestra atención en la poetisa cienfueguera Mercedes Matamoros y en su obra "El último amor de Safo". Al mismo tiempo es de nuestro interés la exaltación y divulgación de la presente investigación en honor a la rica cultura cienfueguera. En lo antes expuesto radica la importancia de la obra, contribuir a elevar la cultura sobre los artistas cienfuegueros que en muchas ocasiones no son reconocidos.

Palabras clave:

Cultura, Cienfuegos, Mercedes Matamoros, "El último amor de Safo".

ABSTRACT

The city of Cienfuegos, founded in 1819, has shown since its beginnings a great cultural development. Precisely for this cultural development reached by the village, in this investigative work we propose as the main objective to analyze the Cienfuegos' culture and specifically the literature between 1902 to 1935, focusing our attention in the poetess Mercedes Matamoros and her work "El último amor de Safo". At the same time, it is our interesting the exaltation and disclosure of this investigation in honour to the rich Cienfuegos' culture. For all mentioned before it is establish the importance of this work, to contribute to raise the culture about the Cienfuegos' artists, been the un recognised in several ocations.

Keywords:

Culture, Cienfuegos, Mercedes Matamoros, Sappho's Last Love.

INTRODUCCIÓN

La ciudad de Cienfuegos, fundada en 1819 por don Luis de Clouet, tuvo en crecimiento asombrosamente rápido, convirtiéndose en el siglo XIX en la ciudad más próspera de Cuba y ejemplo de modernidad en América. Este crecimiento fue palpable en todas las direcciones, y la cultura es una esfera que presenta un crecimiento notable.

Es precisamente por este desarrollo cultural alcanzado por la villa, que en el presente trabajo nos planteamos como principal objetivo analizar la cultura cienfueguera y específicamente la literatura entre 1902 a 1935, centrando nuestra atención en la poetisa cienfueguera Mercedes Matamoros. Al mismo tiempo es de nuestro interés la exaltación, divulgación de la presente investigación en honor a la rica cultura de la región.

Para el desarrollo de cualquier tema es necesario primeramente analizar el contexto en el que se desarrolla Mercedes Matamoros y la influencia de este en su producción artística. Se estudiará entonces el periodo comprendido entre 1851-1906, periodo de vida de la poetisa cienfueguera y el periodo 1902-1935, periodo en el que es conocida y divulgada vigorosamente su producción artística.

Mercedes Matamoros nace entonces en 1851 y muere en el año 1906. En este periodo, en Cienfuegos existieron agudas confrontaciones entre los partidarios del reformismo, los integristas, conservadores, anexionistas, independentistas y abolicionistas, confrontaciones aparecidas en 1846 y que se extienden hasta 1878. El movimiento reformista tenía muchos adeptos entre los criollos blancos de la ciudad, teniendo su momento de mayor esplendor cuando a finales de la década de 1850 y durante todos los años 60 se adoptaron los lineamientos ideológicos de los líderes reformistas habaneros.

En el territorio también hay síntomas de ideas independentistas y un sector que había comprendido que la única forma para lograrla era la lucha armada. Ejemplo de esto es que en 1850 se subleva Isidoro Armenteros, dueño del ingenio Laberinto, cayendo prisionero con toda su gente y siendo fusilado.

Esta etapa en la que vivió Mercedes Matamoros, corresponde a los años en que se desarrolla el movimiento de liberación nacional. Primeramente, la ocurrencia de La Guerra de los Diez Años 1868-1878, La Guerra Chiquita, la Tregua Fecunda, La Guerra Necesaria y las primeras décadas de la República, instaurada el 20 de mayo de 1902.

En Cienfuegos la orden de sublevación no es dada hasta el 2 de febrero de 1869, cuando Miguel Gerónimo Gutiérrez y Eduardo Machado, jefes de la Junta Revolucionaria de Santa Clara toman la decisión de levantarse en armas y ordenan concentrarse en la zona de Manicaragua. Anteriormente alrededor de Federico Fernández Cavada se habían aglutinado un grupo de conspiradores independentistas, que preparaban el alzamiento junto a patriotas santaclareses.

Al levantamiento del 2 de febrero se incorporaron cerca de tres mil hombres y la guerra se extendió rápidamente por la región de Cienfuegos. Al mando de los combatientes estaba Juan Díaz de Villegas, secundado por Jesús del Sol, Carlos Serice, Félix Bouyón, Luis de la Maza Arredondo y

Marcelino Estrada entre otros. Al frente de Las Villas quedaría Federico Fernández Cavada, mientras que su hermano Adolfo, mandaba en las tropas cienfuegueras. Los mambises llegaron a fundar incluso un periódico, que bajo el nombre de “La Estrella de Jagua”, era el órgano de prensa de la manigua cienfueguera. La “*tea incendiaria*” se convirtió muy pronto en un arma poderosa para Fernández Cavada, quien sería conocido como el “*General Candela*” (Edo y Llop, 1861).

De forma general se puede observar durante todo el transcurso de esta guerra el directo vínculo de los cienfuegueros con la causa independentista cubana.

La Guerra Chiquita de agosto de 1879 encontró un rápido respaldo en la región de Cienfuegos, donde varios grupos de mambises comenzaron a operar en la zona de Camarones-Cumanayagua y en las cercanías de la Ciénaga de Zapata, al tiempo que el gobierno español se lanzaba en su persecución y desarrollaba una campaña de descrédito.

Durante el periodo de Tregua Fecunda, comienza la inversión de capital estadounidense, ocurre entonces la centralización de la producción y la concentración de la propiedad, convirtiéndose así Estados Unidos en la metrópoli económica de Cuba. Dentro de nuestro país este fenómeno se ve con mayor fuerza en Cienfuegos, con la transformación de Ingenio a Central. Ocurre en este periodo en Cienfuegos a diferencia del resto del país el auge azucarero.

Posterior a la Tregua Fecunda, he iniciada la llamada por Martí Guerra Necesaria, lo cienfuegueros siempre estuvieron a los planes de José Martí y el Partido Revolucionario Cubano. En esta guerra cabe destacar el combate de Mal Tiempo dentro de la invasión a occidente; así como la fundación de los llamados clubes revolucionarios, ejemplo, Rita Suárez del Villar funda “La Cubanita”. Otro club destacado por su envío de medicinas, ropa, dinero, municiones y armas al Ejército Libertador fue el fundado por Edelmira Guerra Valladares el 4 de junio, con el nombre de “*Esperanza del Valle*”. (Colectivo de autores, 2002).

Cienfuegos también se ve inmerso en la Guerra Hispano-Americana, principalmente por poseer un destacado puerto, que es seleccionado para retirar a las fuerzas españolas tras la Resolución Conjunta. Finalmente, la República se instaura el 20 de mayo de 1902, y Cienfuegos al igual que el resto del país sufrirá las consecuencias de la instauración de una República a medias. Esto será entonces reflejado en la producción de sus artistas e hijos en general.

Mientras esto ocurría en el plano económico, político y social: ¿Qué ocurría en el plano intelectual?

El periodo comprendido entre 1902 y 1935 se caracteriza por la propagación del romanticismo y el vanguardismo, pero la de mayor arraigo será la modernista. Los escritores cienfuegueros dejan ver en sus obras una visión pesimista por la frustración de los ideales independentistas. Los problemas sociales eran tratados de distintas maneras, según la preparación de los autores.

Los aportes de los artistas de este periodo se basan en búsqueda de la identidad cultural y la defensa de los valores y la autoctonía. Observándose entonces en los inicios

del siglo XX una continuidad de la producción artística de finales del siglo XIX. En este periodo se destacan Mercedes Matamoros, León y Chazo, Eduardo Benet y José Ángel Buesa.

El contexto en Mercedes Matamoros vivió toda la guerra contra España, en el año de su nacimiento, 1851, fueron fusilados los rebeldes José Joaquín de Agüero y Narciso López. Su juventud transcurrió durante la Guerra Grande, desde 1868 a 1878, que asoló el país y finalizó sin que los cubanos lograran la independencia. En 1869, pocos días después de cumplir dieciocho años, participó en los graves sucesos del teatro Villanueva, igual que José Martí. En 1879 tuvo lugar la Guerra Chiquita que duró apenas un año. En 1895 tenía cuarenta y cuatro años cuando se produjo el nuevo estallido de la guerra y la caída de Martí en el frente. En 1896 cayeron Antonio Maceo y Francisco Gómez Toro. En 1898 entró en la guerra Estados Unidos después de la voladura del Maine en la Bahía de La Habana. Terminando con la firma del Tratado de París por el cual España cedió Cuba y Puerto Rico a Estados Unidos. En 1899 Estados Unidos asumió el gobierno de Cuba. En 1902, el año en que Mercedes fue operada de cáncer de mama, Washington se reservó en la constitución cubana el derecho a intervenir en la isla, la independencia de España se convirtió en dependencia de otro país.

DESARROLLO

María de las Mercedes Dolores Leandra Matamoros y del Valle (anexo 1), más conocida como Ofelia, porque así siempre firmaba sus poemas, nació en la Ciudad de Cienfuegos el 13 de marzo de 1851, a solo treinta y dos años de la fundación de la colonia Fernandina de Jagua y falleció en Guanabacoa, La Habana, el 25 de agosto de 1906. Sus padres fueron Dionisio Vicente Matamoros Roig, habanero y María del Carmen del Valle Cuesta, natural de Cienfuegos. De ella diría nuestro José Martí: *“la de los indios cantora, la de los negros amiga”*.

A la muerte de su madre, cuando Mercedes solo tenía siete años, en 1860, ella y su padre se trasladaron a La Habana y allí fijaron su residencia en una casa de la calle Virtudes en la que vivieron durante cuatro lustros. Viviendo en La Habana comenzó estudios en el colegio *“El Sagrado Corazón”*, del Cerro, uno de los mejores de Primera Enseñanza para hembras que existía entonces en Cuba. Según iban pasando los años su intelectualidad ascendía, dando prueba de ello escribiendo desde entonces en prosa y verso, bajo el seudónimo de Ofelia, para los mejores periódicos y revistas habaneros, entre los que se destaca *“El Siglo”* y *“El Occidente”*.

Estudió y dominó con la ayuda de su padre y en el colegio varios idiomas como el inglés, alemán y francés, lo que le permitió hacer traducciones fidelísimas al castellano, en versos impecables, poemas de Goethe, Schiller, Longfellow, Chenier, Byron y Moore, los que comenzó a publicar en el año 1878 en el periódico *“El Triunfo”*, una vez terminada la Guerra Grande. También con anterioridad, estando en el colegio todavía, comenzó a colaborar con artículos de costumbre que fueron bien acogidos por la crítica, en *“El Siglo”* y *“El Occidente”*. En el 1868 comenzó a publicar en *“La Opinión”* traducciones en prosa del inglés y versos originales en *“El País”*.

Siempre se identificó con la lucha por la independencia, que había estallado el 10 de octubre de 1868, por lo que participó, al año siguiente, vestida con los colores de la bandera cubana, el 22 de enero de 1869, en los graves sucesos del Teatro Villanueva suscitado con motivo de los excesos de los voluntarios españoles, al hacerse por uno de los autores ciertas alusiones improvisadas a favor de Cuba mientras se representaba la obra *El Perro Huevero*. También muestra de su identificación con la causa cubana es, abstenerse de publicar sus trabajos en la prensa, pues no deseaba que su firma apareciera junto a las de los españolistas. (El viernes 22 de enero de 1869, en el teatro Villanueva de La Habana, se representaba la obra *“Perro huevero, aunque le quemem el hocico”*. El público se dividía entre criollos cubanos y voluntarios españoles. Las mujeres se vestían con los colores del emblema nacional (entre ellas Mercedes Matamoros) y el teatro estaba cubierto de banderas. En la escena IX uno de los actores declamó: «no tiene vergüenza ni buena ni mala, el que no diga conmigo ¡Viva la tierra que produce la caña!» y desde el público le respondieron: «¡Que viva Cuba libre!»).

Los periódicos y revistas de entonces se disputaban el honor de publicar sus poemas; era la figura más destacada en las tertulias de Azcarate, Cortina y Céspedes, así como en las veladas del ateneo, de la Sociedad La Caridad del Cerro y del Liceo de Guanabacoa; y los más relevantes intelectuales de la época leían en ellas con orgullo sus poesías, cuando no lo hacía ella misma; ejemplo vivo de ello es nuestro Apóstol José Martí.

Conoció a Martí en La Habana por los años 1878-1879, durante el receso del Pacto del Zanjón, y con el entabla relaciones amistosas y literarias, las cuales fueron en aumento hasta septiembre de 1879, al ser deportado nuevamente a España por su participación en la Guerra Chiquita. Martí conoció parte de la obra de Mercedes durante su permanencia en La Habana, en ese lapso de tiempo se estableció una amistad que lo llevó a visitar en varias ocasiones la casa de la poetisa, donde leía en alta voz sus poemas, como también lo hacía en las tertulias de la época, especialmente en el liceo artístico y literario de Guanabacoa.

En cuanto a esta amistad que cultivó con Martí, hay que destacar que Mercedes Matamoros es la primera mujer cienfueguera que hizo amistad con el Apóstol, según indagaciones de Florentino Morales. En su trabajo *“Nuestro Héroe Nacional y la petiza cienfueguera Mercedes Matamoros”*, Florentino señala, que fue en el año 1878 cuando se conocen personalmente Martí y Mercedes: [...] *“en Guanabacoa, alguien le prestó a Martí un cuaderno manuscrito con poemas de ella y a este le impresionó tan formidablemente que escribe en su abanico: “Como las plegarias, pura,/ como la cólera, altiva,/ como tus sueños, triste,/ como tu inocencia, tímida, / tu, la doncella garbosa/ en cuyos ojos anidan/ blandas miradas de tórtola,/ trágicas luces sombrías,/ ¡Mercedes! Bien nos las hizo/ quien dio encomienda a las brisas/ de que bordaran tu cunil del Almendar en la orilla/ con hojas de nuestras palmas/ y flor de nuestras campiñas!”* (Ramírez Arias, 2016)

Este poema que escribió y dedicó José Martí a Mercedes Matamoros en su abanico es un fragmento que sería, según se ha deducido, el núcleo inicial del conjunto de 52 versos que tituló *“En el Álbum de la eminente poetisa”*.

cubana Mercedes Matamoros". La poeta consagró parte de su obra al Maestro que denotan momentos importantes en la vida y muerte de este: su deportación a España por sus actividades conspirativas y más adelante, con motivo de su muerte en Dos Ríos.

Cuando Martí le dedica los versos no estaba al tanto de que su origen era de Cienfuegos, no de La Habana, por eso hizo referencia "*Al Almendar*", por Almendares. Al conocer su procedencia se inspira de nuevo, y acomoda en un extenso romance, cambios en la última estrofa: "*Almendar*" por "Arimao" (afluente cienfueguero que toma su nombre de los aborígenes, además de palmas por cañas).

Cuenta también Florentino la lectura de Martí en el Liceo de Guanabacoa y preguntaba que si era una poetisa. Una bella amistad se estableció entre Martí y Mercedes desde agosto de 1878 hasta septiembre de 1879, en el paréntesis del Zanjón, en su viaje de retorno a Cuba con su segundo nombre y apellido Julián Pérez.

Otro de los poemas dedicados a Mercedes, por el Apóstol fue: *De amores en anchas sendas, / de la juventud al rayo, / en tibia noche de mayo, / alza, Mercedes, tu tienda. / Y cuando valiosa ofrenda / flotante tus vestiduras / coloques con manos puras / del arte en el sacro templo / sirva tu nombre de ejemplo / a las edades futuras.*

La simpatía de Martí por la familia Matamoros fue tan intensa, que encontró en el padre de Mercedes, Dionicio Vicente Matamoros Roig a un amigo, a un confidente en relación con la causa de la Patria y Mercedes siempre los acompañaba en el encuentro.

Ante la partida de José Martí, escribe Mercedes el poema "*Adiós*" donde refleja toda la admiración que sentía por el amigo, por el poeta, por el patriota, es por eso que refiere los pesares al verlo partir, pero en especial exclama: "*la pobre patria estremecida espera! ...*". Compone con motivo de esto el siguiente poema:

Pronto la nave surcará ligera

El piélago insondable; en la alta noche

Solitario en la proa el desterrado,

Pálido el rostro y húmedo los ojos,

Buscará en lontananza

Los adorados seres que formaron

Su gloria y su esperanza,

Y entre brumas verá desvanecida

La hermosa tierra en que nació la vida

Del tierno infante y de la fiel consorte

El recuerdo quizás rompa en su pecho

La última fibra del valor; su frente

se doblará tal vez; más nuevamente

en los primeros rayos de la aún

altiva se alzará, si considera

que si la esposa enristecida llora,

la pobre patria estremecida espera.

Después de su partida no vuelven a verse y tras un tiempo en España, Martí se radica en Estados Unidos para organizar la futura Guerra Necesaria, no olvidando a su amiga, siendo muestra de esto cuando en una velada a finales de 1891, en la casa de Benjamín Guerra, habló afectuosamente de la cienfueguera.

Mercedes logró distinguirse como una creadora de avanzada en el modernismo, y las vertientes poéticas que más sobresalen en su obra son: la amorosa, una veta reflexiva y la patriótica. Dentro de su círculo intelectual se encontraron figuras prestigiosas como Julián del Casal, Luisa Pérez de Zambrana, Aurelia Castillo de González. Pero en primera instancia, las dotes literarias naturales de Mercedes, fueron en aumento con el trato personal con Martí derivándose su poesía de un romanticismo propio de su época a un modernismo mitigado. Florentino Morales dedicó parte de su tiempo a recopilar la obra poética de Mercedes Matamoros a través de una búsqueda y estudio biográfico crítico que le permitió conocer como caló de hondo en la poetisa su amistad por el maestro.

Tras la muerte de Martí en el combate de Dos Ríos, el 19 de mayo de 1895, Mercedes Matamoros escribe: *Con aullidos feroces de jauría / llega hasta mi la inmensa vocería / de la turba española, que tu muerte / hoy celebra con gritos de alegría.*"

Posteriormente recién ubicada la estatua de Martí en el parque central de La Habana, Matamoros indignada por el rumbo opuesto a su voluntad que llevaba Cuba, y al sentirse traicionada por los patriotas de 1895 escribe el soneto "*Ante la estatua de Martí*", demostrando su patriotismo: *El alma-que hoy evoca el pecho mío- / del noble ser a quien la patria adora, / no palpita ni canta: gime, implora, / bajo ese mármol silencioso y frío. / Tuviera yo el supremo poderío / que de la noche hizo brotar la aurora, / del polvo, la hermosura seductora / el casto amor del lóbrego vacío! / Entonces, esos labios sonreirán, / esas manos a Cuba bendijeran, / palabras de perdón se escucharán..., / más el tornar el pensamiento grave / hacia el dudoso porvenir; quien sabe, / quien sabe si esos ojos, llorarían!"*(Hernández, 2003)

En 1884 quedó en la pobreza debido a la quiebra de la Caja de Ahorros de La Habana, ya que su padre perdió tanto el puesto de cajero-contador en esa entidad como los ahorros familiares. Para subsistir vendieron el piano y los mejores objetos de su casa y se trasladaron a una casita humilde, ubicada en Amargura 66, en Guanabacoa, donde Matamoros obtuvo un humildísimo empleo en el Ayuntamiento, por lo que Mercedes tuvo que completar los ingresos hogareños dando clases privadas a domicilio y también en la Academia de María Luisa Dolz (fue una importante Pedagoga, nacida en La Habana en 1854. Desde 1879 fue profesora del colegio Isabel la Católica, luego llamado con su nombre. Dicho colegio fue el primer Instituto de Segunda Enseñanza de Cuba, en el año 1885.

En 1890 enfermó su padre, cayendo entonces íntegramente sobre los hombros de nuestra poetisa el sostenimiento del hogar. En lo adelante su vida fue azarosa. Sufrió profundamente con horribles contrariedades del hogar, pudiendo afirmarse que luchó con la miseria, en la ruinosa y desaliñada casa que vivía en Guanabacoa, donde la enfermedad de su padre le hizo más difícil la existencia.

Enterado su amigo Antonio del Monte de aquella situación desesperante, se hizo eco de ella en sus Gacetillas de *"El País"* del 5 de julio de 1892, y lanzó la idea de obsequiarles una edición completa de sus poemas, que se pagaría con los aportes que hicieran al efecto sus amigos y admiradores. Y en efecto, a fines del propio año ya circulaba su libro *"Poesías completas"*, con un excelente prólogo de la también poetisa Aurelia Castillo de González.

El 12 de octubre de 1892 en la revista *"El Fígaro"* escribió y publicó su cuento *"La Tempestad"*. En el 1895, poco después del inicio de la Guerra de Independencia, comienza a escribir poesías patrióticas destinadas a su libro que titularía *"Armonías cubanas"*, la mayor parte de las cuales vieron la luz en la prensa después de terminada la guerra con la derrota de España. Entre sus versos son reconocidos: "A una Ceiba" (1895), *"Al Máximo"* (febrero de 1899), *"A la bandera cubana"* (marzo 26 de 1899), entre otros que representan las diferentes formas en que una voz femenina se expresa sobre la situación de la patria. También en su poema *"La bella entusiasta."* (1897) Matamoros indaga en la realidad de la guerra e inserta a la mujer como protagonista que se suma a una tradición masculina: la lectura en voz alta, para abril de 1895 publica el poema *"Incógnita"*, una alegoría referida a Cuba, otro poema que incide por su tono y contenido patriótico es *"El Juramento"* (1898).

Sus poesías, publicadas en un volumen, en 1892, conjugan perfectamente sus amarguras íntimas, siendo estas manantiales de inspiración. Rimó con arte seductor, y tejió una poesía dolorosa, pero fina y emocionante. Así sentimientos de admiración y arrobamiento, al leer *"La mejor lágrima"* y *"Ruides"*. Era muy notable en la poesía descriptiva y parece que esculpe cuando escribe, el soneto *"La Muerte del Esclavo"*, y parece que nos ofrece una visión sensible, cuando escribe los onomatopéyicos versos del *"Himno de la lluvia."*

Entre 1898 y 1899 empieza sus méritos de antaño, inspirados posiblemente en su amor, no compartido aparentemente, por Antonio Comoglio Naranjo, un joven rubio de ojos azules, diecisiete años menor que ella, que vivía en su misma cuadra y que la visitaba casi diariamente para acompañar su soledad y leer y comentar poemas de los mejores autores. Por este mismo tiempo o quizás algo después escribió el famoso poema *"El último amor de Safo"*, que es una maravilla de arte y de inspiración, en veinte sonetos, que se publicó en 1902, en un folleto prologado por Manuel Márquez Stirling (periodista y fundador de distintos periódicos. Ocupó cargos en el Ministerio de Estado y en la Universidad de la Habana. Diplomático en Latinoamérica y Estados Unidos. Miembro de las Academias Nacionales de Artes y Letras y de la de Historia). Y poco después una serie de poemas breves pero bellos y triste a la vez como *"Las Sensitivas"*.

"El último amor de Safo" está compuesto por veinte sonetos que abordan la relación amorosa entre la poeta de Lesbos y Faón, un personaje mitológico, y que finaliza con el suicidio de Safo arrojándose desde la roca de Léucade (es una isla griega situada en el mar Jónico, cerca de Ítaca y Corfú). La poesía de Mercedes Matamoros pertenece a las corrientes finiseculares que retratan a la mujer fatal preferiblemente en el marco de la Antigüedad y confirma la

pasión que sienten las escritoras por Safo de Lesbos, la poeta más reconocida y admirada de la Historia.

Esta obra es muy interesante por distintas cuestiones. La primera por demostrar la admiración que sienten las poetas, y especialmente las románticas, hacia Safo, la poeta más conocida y mejor valorada de la Literatura. La segunda por evidenciar la pasión que el fin de siglo tiene por la mujer fatal y los personajes históricos o mitológicos de la Antigüedad, de los cuales Safo es uno de los más productivos. En otro plano se sitúa la hipotética conexión entre Mercedes y Safo como poetas y mujeres que amaron a personas más jóvenes y fueron abandonadas por ellas o no correspondidas.

Dentro de la propia obra *"El último amor de Safo"*, se encuentra el poema *"El amor carnal"*. En este poema con en todos los del libro en general, el tema central es el amor. Mercedes expresa que ese amor ha hecho que pierda la inocencia de su alma y que no pueda su conciencia estar libre de culpa. Expresa también, con su lenguaje característico lo mucho que ha tratado, pero no puede dejar a ese amor y en cambio este no le corresponde, solo la utiliza.

Una breve cronología de la obra de Mercedes Matamoros publicada en vida, sería la siguiente: a partir de 1867 comenzó a publicar folletines en *"La Opinión"* y *"El País"*. En 1868 apareció su crónica costumbrista *"Las circunstancias"*. En 1878 publicó su traducción de *"Infancia"* (de Thomas Hood) en *"El Triunfo"*. José Martí leyó versos de ella en el Liceo de Guanabacoa y publicó en *"El Fígaro"* su romance *"En el álbum de la eminente poetisa cubana Mercedes Matamoros"*. Ella misma leyó poemas propios en el Ateneo de La Habana. También publicó traducciones en *"El Almendares"* y colaboró con *"El Triunfo"*. En 1880 colaboró en la *"Revista de Cuba"* con su poema *"Dos primaveras"*. Desde 1881 publicó en *"El Almendares"* sus traducciones de Moore y poesías originales. En este periódico apareció *"A Mercedes Matamoros (en su abanico)"*, de José Martí. En 1882 publicó en *"El Almendares"* y *"Revista Cuba"* sus *"Sensitivas"*, traducciones y poesías originales. Desde 1884 desapareció de la prensa, aunque *"La Ilustración Cubana"*, *"La Habana Elegante"* y *"El Fígaro"* publicaron espontáneamente algunos de sus poemas. En 1886 Rafael María Merchán, en su obra *"Estudio artístico"*, aludió a su obra teatral *"El invierno en flor"*. (Manzanillo, Oriente, 1844).

En 1887 *"La Ilustración Cubana"* y *"La Habana Elegante"* le publicaron poemas originales y un poema a imitación de Wordsworth. En 1892 apareció en *"La Ilustración Cubana"* su poema *"El invierno en Cuba"*. En *"El País"* se publicó sus *"Sensitivas"*. En *"La Revista Literaria"* se difundió el poema *"Infancia"* a imitación de Hood y el artículo *"Mercedes Matamoros"* de Aurelia Castillo. En *"El Fígaro"* apareció el poema *"La tempestad"* y el artículo *"Poetisas cubanas: Mercedes Matamoros"*. Gracias a sus amigos se editó el volumen *"Poesías completas."*

En 1897 *"El Fígaro"* publicó sus poemas y también el poema de Nieves Xenos titulado *"En el álbum de Mercedes Matamoros"*. En 1901 el mismo medio publicó el poema de José Martí *"A la eminente poetisa cubana Mercedes Matamoros"*. En 1902 *"El Fígaro"* editó numerosos poemas de Mercedes entre ellos el poemario *"El último amor de*

Safo". Este mismo año se editó el volumen, "*Sonetos*", que también incluía "*El último amor de Safo*".

La Revista "*Azul y Rojo*", publicó «*Mercedes Matamoros*», el prólogo que Manuel Márquez Stirling escribió para "*Sonetos*". Igualmente publicó poemas en "*La Golondrina*". En 1903 siguió con sus colaboraciones en "*El Figaro*", "*La Marina*", "*Azul y Rojo*", y otros. De 1903 a 1904 publica Mirtos de Antaño, en "*El Diario de la Marina*". En 1904 el colegio de María Luisa Dolz publicó su "*Memoria*" donde hay referencias a Mercedes como profesora. La revista "*Cuba*" y "*América*" publicó una nota biográfico-crítica escrita por Antonio González Curquejo. "*La Marina*" comenzó la población del poemario "*Por el camino triste*". En 1905 "*El Figaro*" publicó números poemas suyos.

Desde el año 1892 su salud fue cada vez más precaria. En julio de 1902 se le extirpó un tumor canceroso de la mama derecha, después de lo cual mejoró, lo que le permitió una gran actividad literaria, que hizo pública entre 1903 y 1904 a través del "*Diario de la Marina*" y de la revista "*El Figaro*". En 1905 se le reprodujo el cáncer y ella misma pidió ser ingresada en el Hospital Civil de Guanabacoa, donde murió a las diez y media de la noche del sábado 25 de agosto de 1906.

Al morir, el Ateneo costeó los funerales de la desdichada cantora. Al día siguiente por la mañana se trasladó al local del Ateneo en La Habana, donde estuvo en capilla ardiente hasta las nueve de la mañana del lunes veintisiete, cuando su féretro fue llevado en hombros al carro fúnebre por un grupo de amigos y admiradores seguidos de otros muchos. Acto seguido, la comitiva partió hacia el Cementerio de Colón (está declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, es la mayor concentración estatuaria de Cuba y contiene sus mejores monumentos funerarios. Es la tercera necrópolis en importancia mundial. Data de 1871, siendo su arquitecto el español Calixto de Loira) tras una espléndida carroza tirada por dos hermosas parejas de caballos negros enjaezados en blanco, ocupando numerosos coches y automóviles.

En el Paseo de Independencia, actual Paseo del Prado, de la ciudad de Cienfuegos, tramo comprendido entre San Fernando y Argüelles, hay un sencillo monumento que consiste en un busto de la poetisa (Anexo 2), en cuyo pedestal se encuentra, entre otros detalles, la siguiente inscripción: Mercedes Matamoros (Ofelia). La desventurada cantora del dolor. Su Ciudad natal. Ofrenda del Sr. Pedro Modesto Hernández. (Resumen de la Historia de la Literatura Cubana. Juan J. Remos) (Hernández, 2003).

CONCLUSIONES

Mercedes Matamoros es una de las principales poetisas de Cienfuegos y es hoy más necesaria que nunca la divulgación de su obra. Su vida transcurrió en una etapa compleja para Cuba, pues se desarrolló todo el movimiento de liberación nacional y desde el comienzo dio muestras de su identificación con la causa cubana.

Mercedes logró distinguirse como una creadora de avanzada en el modernismo, y las vertientes poéticas que más sobresalen en su obra son: la amorosa, una veta reflexiva y la patriótica.

Conoció a Martí en 1878, naciendo una amistad hasta 1879, suceso que marcará Mercedes para el resto de su vida, pues las dotes literarias naturales de Mercedes, fueron en aumento con el trato personal con Martí derivándose su poesía de un romanticismo propio de su época a un promodernismo mitigado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ramírez Arias, L. (2016). Una poetisa en el entorno martiano. Revista Honda, 48, 58-59. Recuperado de <https://www.martiano.cult.cu/wp-content/uploads/2017/03/Honda-48.pdf>.

Colectivo de autores. (2002). Las Luchas: por la independencia nacional y las transformaciones estructurales. La Habana Pueblo y Educación.

Edo y Llop, E. (1861). Memoria histórica de Cienfuegos y su jurisdicción. Imprenta de "El Telégrafo". Cienfuegos.

Hernández, A. (2003). Reseña biográfica de Mercedes Matamoros. Cienfuegos: Oficina del Conservador de la ciudad.

ANEXOS

Anexo 1. Mercedes Matamoras.



Anexo 2. Monumento a Mercedes Matamoras en el Paseo del Prado de la ciudad de Cienfuegos.

